2c TRUTH
ABOUT THE MOSCOW TRIALS

TROTSKY BARES MOSCOW FRAUD

John Dewey Heads Mexico Inquiry

Noted Publicists Hear Trotsky; Stalinists Fear To Face Issue

HE DOES NOT CONFESS!

ONLY TRUTH CAN UNMASK FRAME-UP

Leon Trotsky

GPU Dragnet Closes On Bukharin, Rykov

Penguin Books

¡Trotsky no necesita ser rehabilitado! Los trotskistas norteamericanos publicaron la verdad sobre los Procesos de Moscú. Titular de Truth (La Verdad) dice: "Trotsky revela fraude de Moscú" (izquierda). Trotsky testificando en 1937 en México ante la Comisión Dewey que desenmascaró de forma definitiva las monstruosas calumnias estalinistas.

chevsky eran espías de los nazis. Así que hoy día las calumnias estalinistas contra Trotsky y los demás dirigentes bolcheviques *desacreditan a la burocracia*. Y por lo tanto, lo que los jefes del Kremlin buscan es *rehabilitarse a sí mismos*.

¿Pueden los asesinos rehabilitar a sus víctimas? ¡Jamás! Apelar al Kremlin a "rehabilitar" a Trotsky—que no ha cometido ningún crimen, y por lo tanto no necesita un indulto de sus verdugos—implica que la Gran Purga habría sido un acto demencial de un solo hombre y no la obra de una burocracia asentada sobre las bases de un estado proletario, aunque burocráticamente degenerado, y que solo puede mantenerse en el poder, con todos sus privilegios, por medio de la mentira. Implica asimismo una perspectiva de autoreforma de esta burocracia, y el abandono de la lucha por una dirección leninista-trotskista independiente, el elemento clave para barrer con los usurpadores y retornar Rusia al camino de Octubre. Stalin exterminó a la Vieja Guardia bolchevique, y en particular a la Oposición de Izquierda trotskista, por la misma razón que decapitó a la Revolución Española: para realizar su programa de colaboración de clases con la burguesía imperialista mediante el llamado "Frente Popular". Y sólo mediante una tenaz lucha por el programa de Lenin y Trotsky podemos poner en su justo lugar a los héroes de la Revolución de Octubre.

Ahora, lo que está pasando en la Unión Soviética es sumamente contradictorio. Por una parte, mediante la *perestroika*, están llevando a cabo reformas económicas orientadas a mecanismos del mercado, socavando así la economía planificada que es una de las conquistas fundamentales de la Revolución. A escala internacional buscan conciliar al imperialismo, en esperas de conseguir un pacto de "control de armas" y más globalmente de lograr un *modus vivendi* con los imperialistas. Pero a la vez, y en parte para hacer más apetecible la restructuración económica, han emprendido una política de *glasnost*, la llamada transparencia, para dar la apariencia, pero no la realidad, de una verdadera democracia obrera. Este proceso contradictorio, no representa un lento proceso de autoreforma por la burocracia, sino el surgimiento de fuerzas centrífugas y una polarización cada vez más aguda. Una verdadera renovación socialista en el país de la Revolución Bolchevique requiere una revolución política proletaria, restaurando la democracia soviética, reforjando el plan económico en los intereses de los trabajadores, y retomando el verdadero internacionalismo proletario.

Stalin le ha dado mala fama a la planificación económica. Y las reformas orientadas al mercado, van en contra de los intereses de los obreros. Ya han habido los primeros paros laborales—todavía no se atreven a utilizar la palabra huelga—en la Unión Soviética: trabajadores automovilísticos en la fábrica Kamaz, choferes de autobuses en Chejov cerca de Moscú. Hay una justa resistencia a una política que recorta sus salarios y amenaza con reintroducir el desempleo. La economía planificada, aún en la forma brutal en que fue implementada por Stalin a último minuto, ha hecho posible que la URSS dé el salto gigantesco de un país campesino a una de las grandes potencias industriales y militares del globo en pocas décadas. Ha creado una economía con empleos para todos, con educación y atención médica gratuita, donde puede haber escasez de víveres pero en ningún momento el hambre como se padece hoy en Latinoamérica y como lo padecen según se estima unos 20 millones de norteamericanos. Hay que liberar la planificación económica de sus distorsiones burocráticas, e introducir una planificación central con democracia soviética.

Los archivos soviéticos son de los pueblos soviéticos—¡Abrir los libros de la historia! He aquí otra demanda fundamental de la revolución política que es ampliamente compartida en la Unión Soviética hoy día. Allá, a diferencia de lo sucedido en Polonia hace algunos años con el surgimiento de Solidarność un "sindicato" adicto al papa, el presidente Reagan y Wall Street, en la URSS la tendencia predominante es de buscar un retorno a Lenin. Recientemente, en el mes de agosto se celebró una reunión en Moscú representando a centenares de círculos de izquierda: entre ellos un tal Círculo Ché Guevara. De ahí surgió una Federación de Clubes Socialistas. Y aunque su programa es una mezcla de elementos tomados de los bolcheviques y los mencheviques, la demanda por que se abran los archivos, de ser satisfecha, les brindaría la posibilidad de verificar que efectivamente la política no solo de Stalin sino también de sus herederos, hasta el mismo Gorbachov, no es la de los Bolcheviques de tiempos